

Bruselas, 31 de julio de 2024

Siete prioridades políticas para el nuevo mandato de la Comisión Europea 2024-2029

Úrsula Von der Leyen (VDL) consiguió en julio el apoyo del nuevo Parlamento Europeo para revalidar su cargo como presidenta de la Comisión Europea. Lo hizo con la presentación de unas [prioridades políticas](#) cuyo título es toda una declaración de intenciones: "La decisión de Europa".

Desde la firme convicción de que **"solo una Europa unida puede estar a la altura de los retos que plantea un mundo inestable"**, VDL recuerda que la UE únicamente actúa allá donde pueda aportar valor añadido, al tiempo que apela a la movilización de todos los actores: desde las instituciones europeas a los propios ciudadanos, pasando por los gobiernos nacionales y regionales, el sector privado, los interlocutores sociales y la sociedad civil.

Estas prioridades se enmarcan en la Agenda Estratégica aprobada por los líderes europeos un mes antes, dan continuidad a las actuaciones del actual mandato -pero con muchas nuevas propuestas- y pretenden reforzar la actuación europea en áreas como la vivienda o la lucha contra la pobreza.

La **competitividad** es la primera de ellas. Para ser competitivos en la actual carrera mundial por desarrollar las tecnologías que han de descarbonizar la economía en las próximas décadas, VDL propone una serie de medidas como agilizar los negocios en la UE, acordar un "Pacto Industrial Limpio" o dar un gran impulso a las inversiones.

La segunda prioridad está dedicada a **"Una nueva era para la defensa y la seguridad europeas"**, competencias en manos de los Estados miembros pero que VDL está dispuesta a impulsar para hacer frente a la amenaza de Rusia, sobre todo reforzando la industria de defensa: *"Elaboraremos planes para escenarios que esperamos nunca lleguen a hacerse realidad, pero no nos podemos permitir correr el riesgo de no estar lo suficientemente preparados o estar demasiado confiados."*

El modelo social europeo es la tercera prioridad en la que destaca la necesidad de garantizar una **transición justa para todos**, así como de abordar las causas profundas del **cambio demográfico**. Aquí se reafirma el compromiso por una "política de cohesión y crecimiento reforzada en la que las regiones ocupen un lugar central", algo que ha sido bien recibido por el "lobby regional" en Bruselas del que formamos parte tras los rumores de una reforma en profundidad de esta política.

La cuarta prioridad aborda la **agricultura como garante de la soberanía alimentaria europea, al igual que la pesca**, que debe seguir siendo la

“espinas dorsales de nuestras comunidades costeras”. Se anuncia una cartera específica en esta materia, que era una de las demandas del dictamen liderado por Galicia el año pasado en el Comité Europeo de las Regiones. En cuanto al **Pacto Verde**, llega la hora de aplicar la nueva legislación y de fijar un nuevo objetivo de reducción de emisiones diez años antes de la ansiada neutralidad climática en 2050.

Las dos siguientes se refieren al refuerzo de la **democracia** y a las relaciones exteriores con temas como la lucha contra las injerencias extranjeras en línea o la mirada reforzada hacia el Mediterráneo. La última prioridad se refiere a **las reformas internas** que la UE explora para estar preparada ante las futuras ampliaciones hacia el Este, comenzando con la remodelación del presupuesto europeo 2028-2035.

Se trata, en suma, de una agenda política muy ambiciosa, cuyo éxito dependerá de la capacidad de la Comisión Europea de convencer y movilizar a todos los actores.

Vanessa Lobo Casas
Coordinadora de políticas europeas
Fundación Galicia Europa